

SINOPSIS DESDE CHILE. ZONAS DE CONTACTO / ZONAS DE CONTEXTO

SOLEDAD BIANCHI

Universidad de Chile

soledadbianchi@vtr.net

RESUMEN

La primera parte de este ensayo enfoca, especialmente, algunas expresiones artístico-culturales, realizadas en Santiago de Chile, evidenciando que éstas pueden volverse «zonas de contacto», tanto por cercanía como por disrupción, en una ciudad y en un país e, incluso, podrían pensarse como intercambio más allá de limitadas fronteras nacionales para que la globalización supere los frecuentes –y privilegiados– acercamientos económicos. Una segunda sección, diferente en tono y forma de la anterior, está constituida por varias crónicas que muestran rasgos del contexto socio-político-económico-cultural que rodea el ambiente de protestas y movilizaciones que ha caracterizado la realidad chilena de este 2011.

Palabras clave: «zonas de contacto», transculturación, Chile, Santiago, Cono Sur, actualidad, movimientos sociales, movilizaciones.

ABSTRACT

The first part of this essay is mainly focused on artistic and cultural expressions held in Santiago, Chile. It shows that these expressions can become «contact zones», as much by proximity as by disruption, in a city and in a country; and they could even be considered an exchange beyond the limits of national borders where globalization goes beyond frequent –and privileged– economic approaches. The second part of the article is slightly different in tone and form from the first part and consists of several literary chronicles exhibiting features of the socio-political, economical and cultural climate that surrounds the uprising and protests that have overtaken current Chilean events in 2011.

Key words: contact zones, transculturation, Chile, Santiago, Southern Cone, current events, social movements, demonstrations.

Sinopsis uno

En una calle de Santiago, cercana a mi casa, casi todas las tardes se instalan dos o tres personas de una misma familia a preparar unas empanadas que fríen en grandes fondos y venden por cientos.

En Chile, como en muchos lugares, por cada transacción, el comerciante debe entregar una boleta que lleva impreso el nombre

del dueño del negocio, sus datos y el rubro al que se dedica. Además, debe completarse dejando constancia del dinero recibido ya que sobre esta entrada se está obligado a pagar un impuesto proporcional al monto, a riesgo de una fuerte multa.

Hace algunos meses, sobre una tabla, donde los compradores nos instalamos a comer las empanadas, divisé esos documentos, que estaban ahí más para evidenciar que existían

Soledad Bianchi

Profesora de Castellano (Universidad de Chile) y Doctora en Literatura (Universidad de París). Tiene un Postdoctorado por la Universidad de Maryland. Durante más de 20 años enseñó Literatura Hispanoamericana y Chilena en la Universidad de Chile. También ha enseñado en otras universidades de Chile, de Francia, de Estados Unidos, de Brasil y de Puerto Rico. Ha publicado: *Entre la lluvia y el arcoiris. Algunos jóvenes poetas chilenos* (1983); *Poesía Chilena (miradas, enfoques, apuntes)* (1990); *Viajes de ida y vuelta: poetas chilenos en Europa* (1992); *La memoria: modelo para armar* (1995); *¿La insoportable levedad...? (post-dictadura y modernidad en Chile)* (1997) y *Errancias, atisbos, preguntas: Cultura y memoria, postdictadura y modernidad en Chile* (2001). Además, numerosos de sus artículos sobre literatura y cultura han aparecido en revistas hispanoamericanas, europeas y de Estados Unidos.

que para ser usados. Cuando leí el nombre de ese vendedor ambulante, un hombre de unos 40-45 años, no pude dejar de consultarle: «¿A usted lo molestaron mucho durante la dictadura?». Se llamaba: MARX SALVADOR COÑOMIL CANIUÑIR. Para mi sorpresa, DON MARSITO –como le dicen sus parroquianos–, me aclaró: «bueno, sí, lo que pasa es que en la escuela, los niños son muy crueles y se ríen de los mapuches». (Estos dos apellidos –COÑOMIL CANIUÑIR– son mapuches, el principal y más numeroso de los pueblos originarios de Chile, que –en su momento– los españoles llamaron araucanos). Como puede verse, él me respondió considerando sus patronímicos, dándole, entonces, un giro étnico a la que yo creía que sería una evidente respuesta política pues sólo me había detenido en sus nombres: MARX (que yo no conocía más que como apellido) y SALVADOR (que, a mí, como tal vez a sus padres, de inmediato me hizo pensar en Salvador Allende, el gobierno de la Unidad Popular, el Golpe de Estado y la dictadura). Me parece que esta historia –que, por lo demás, es totalmente verdadera–, a pesar de los enfoques distintos, dados por mí y mi interlocutor, a la misma realidad, por ser diálogo e intercambio, corresponde a lo que, habitualmente, entendemos por «zona de contacto». Con todo, yo consideraría mejor agregar cierta complejidad a esta comprensión, quizá demasiado lineal, diáfana y homogénea, que poco acoge las fricciones, enfatizando, más bien, la fluidez. Este agregado problematizante lo encuentro en ese «clásico contemporáneo» que es *Ojos Imperiales*. Literatura de viajes y transculturación, de Mary Louise Pratt, para quien «es un intento de invocar la presencia conjunta, espacial y temporal, de sujetos –anteriormente separados por divisiones geográficas e históricas– cuyas trayectorias se intersectan...» (Pratt, 1997, p. 26), y ella la estudia, en especial, en los procesos coloniales, enfocándolos como «copresencia» y «encuentro» y no sólo como descarte y choque de opuestos. ¿Qué son nuestras sociedades latinoamericanas, hoy, sino el resultado de –coloniales y postcoloniales– «zonas de contacto»?

Marx se llamaba mi interlocutor, y nombre tan connotado, seguido de apellidos mapuches (y no alemanes, por ejemplo), vocifera transculturación. Y yo, por mi parte, de primer apellido italiano y aún careciendo de patronímicos indígenas inmediatos, como to-

dos los latinoamericanos y, por supuesto, los chilenos, soy mestiza: «... / Estamos juntos desde muy lejos, / jóvenes, viejos, / negros y blancos, todo mezclado; / uno mandando y otro / mandado, / todo mezclado / ... », reconoce Nicolás Guillén en el «Son 16», pues somos mestizos en una red con más hebras que la «simple» mezcla española-indígena, lo que evidencia, sin duda, otra «zona de contacto». Como se sabe –y me excuso por simplificar–, los mapuches se enfrentaron, en lucha incesante, durante tres siglos a los conquistadores. «Soberbios», «gallardos», «belicosos» (uso los adjetivos con que Alonso de Ercilla define a sus oponentes, la gente (*che*) de la tierra (*mapu*), en su poema épico: *La Araucana*, de 1569) porque para no ser sometidos, se resistieron en armas: el personal de servicio, a sus jefes; los súbditos, a los poderosos y rebeldes, además de pelearles, los miraban «de reojo». Es así como, silencioso y atento, Lautaro –el caballerizo de Pedro de Valdivia, el conquistador de Chile y fundador de Santiago (1541)–, da un giro a ese espacio subalterno y aprende de sus enemigos, y repara que no eran un solo hombre o un solo animal sino dos seres autónomos. «Se hizo velocidad, luz repentina», dice Neruda en «Educación del cacique», el poema que le dedica en *Canto General*. Y el joven enseñó –a sus iguales– a usar el caballo y otras mañas hispánicas y, junto con transculturar, revirtió la correlación de fuerzas mediante «tretas del débil» (Ludmer, 1984, pp. 47-54), es decir: como dominado se apropió de ademanes, conductas, «lenguajes», del opresor para usarlos en su propio beneficio: «Sólo entonces fue digno de su pueblo», finaliza el poeta chileno. (En 1553, en una batalla, comandada por Lautaro, muere Valdivia. Transmite la leyenda que para comulgar con su valentía y adueñarse de sus virtudes, a pesar de no ser antropófagos, los mapuches le comieron el corazón. ¿Podría haber contacto mayor? Ésta es una de las causas que llevan al pintor Guillermo Núñez a titular uno de sus escritos: «Valdivia y Lautaro unidos, jamás serán vencidos») (Núñez, 1993, pp. 125-126).

Fuera de los escasos antecedentes que me dio, no sé cómo habrá sido la vida de Marx Salvador Coñomil Caniuñir. De lo que sí tengo certeza es que los mapuches siguen luchando –hasta hoy– para hacer reconocer su dignidad y para recuperar algunos de sus haberes del pasado, y también sé que, con posterioridad a la Independencia de Chile –en

1810–, «hoy son los propios chilenos los que le quitan su pan», como acusó, cantando, Violeta Parra en «Arauco tiene una pena». Además, me consta que hasta ahora, y durante toda la llamada «transición a la democracia» (¿iniciada con el plebiscito de 1988?), el pueblo mapuche ha sido fuertemente reprimido hasta el extremo que cuando alguno de ellos es detenido por acciones reivindicativas, se le aplica la «ley antiterrorista», estrictísima ordenanza «inventada» por la dictadura para poder perseguir sin dar explicaciones y que, por lo demás, la Concertación de Partidos por la Democracia, la alianza política que gobierna desde 1990, se había comprometido a derogar. A mi modo de ver, y ampliando lo suscrito por Mary Louise Pratt, me parece que si se considera la situación anterior, incluso en la actualidad se sigue generando una «zona de contacto» entre mapuches y huincas (los que no son mapuches/ los «blancos»/ los «otros»). Ésta es una situación grave que sigue avergonzando y posponiendo la convivencia entre chilenos. No obstante, también ha habido realizaciones positivas, además de las becas y otros beneficios y reconocimientos, me interesa recalcar un acuerdo que considero notable porque muestra apertura y explora, con modestia, la diversidad y la diferencia. Me refiero a la acogida –todavía limitada– de la llamada «medicina intercultural» que, desde 1996, a través del Programa de Salud y Pueblos Indígenas, se encuentra funcionando en 22 Servicios de Salud a lo largo del país, y permite a quienes se identifican como mapuches a optar por sus saberes y su cultura de sanación del cuerpo y las enfermedades, muy alejada de la occidental y, hasta ayer, hegemónica, medicina alópata¹.

Lanzo, entonces, dos propuestas relacionadas con los habitantes originarios y la necesidad que hay de parte del gobierno central, y otras instancias correspondientes, a atender y respetar sus derechos y su cultura, sin intolerancia, y sin aprovechar, día a día, los medios de comunicación para transformarlos en supuestos adversarios irreconciliables, y violentos, y con nula competencia –ni voluntad– para el diálogo. Me refiero a las etnias locales de Chile, pero pienso, también, en las del área, sin siquiera querer limitarme al Cono Sur.

Que el «Cono Sur» es una construcción lo demuestran las magnitudes que incluye en sus definiciones. Así, mientras el *Diccionario del*

uso del español, de María Moliner, lo limita a Chile, Argentina, Uruguay y, en ciertas circunstancias, Paraguay; «Google» es mucho más flexible pues comprende igualmente a Paraguay, el sur de Brasil y hasta Sao Paulo «al reunir varias características en común: la proximidad, la elevada industrialización, su tasa de urbanización, el elevado P[roducto] I[nterno] B[ruto] y el predominio de población euro-descendiente.» Que es una construcción lo prueba, también, que existen otras instancias que abarcan a estos mismos países –o a algunos de ellos–, junto a adherentes distintos, y la preferencia ha sido realizada con diferentes criterios e intereses. Pienso en el Mercosur, pienso en América del Sur, pienso en América Latina y, si consideramos el idioma, me pregunto por qué no integrar a México y el Caribe hispano y los latinos de Estados Unidos... Pero los vínculos podrían establecerse, asimismo, teniendo en cuenta otros motivos: la región andina, la patagónica u otros cortes geográficos y, también, entablar correspondencias culturales (Rama, 1982) que pueden centrarse en la historia, en memorias comunes, en producciones de pueblos originarios, etc., etc.

Al fueguino sube al Caribe
por tus punas espejeadas;
a criaturas de salares
y de pinar lleva a las palmas.
Nos devuelves al Quetzacóatl
acarreándonos al maya,
y en las mesetas cansa-cielos,
donde es la luz transfigurada,
braceadora, ata a tus pueblos
como juncales de sabana,

le pide a la «Cordillera de los Andes», el poema de Gabriela Mistral, tratándola como nexo, como puente y «zona de contacto», oponiéndose a tantos que la han considerado muralla separadora e impenetrable.

Reflexionar, interrogarse, sobre vecindades mutuas y cruzadas es una actividad que nunca cesa ni concluye, y me llevará a insinuar sugerencias, tal vez utópicas («seamos realistas, pidamos lo imposible», se decía en Mayo de 1968, hace ya más de 4 décadas), quizá obvias o repetidas, mas apuntando siempre a fomentar cercanías. Evidentemente, es tal la amplitud de esta empresa que cuando la imaginé, me figuré como una chasqui corriendo de un punto a otro, de tambo en tambo, por

¹ Ver en Google «Salud y pueblos indígenas-Chile»

2
Publicación electrónica multimedia: *Carta Maior* (27 febrero del 2009). En internet: www.cartamaior.com.br

3
«Invertia», en [Diario, electrónico, de Terra (Santiago, 11 de abril del 2009)].

una vastísima geografía, entregando quipus y recogiénolos y cada nudo de los quipus equivaldría a una invitación que se conectaría con los otros nudos, sin anularlos, y permitiría establecer verdaderas constelaciones significativas, algo así como el «rizoma» de Deleuze y Guattari (1997).

Siendo fundamental hacer planteamientos enlazados con la política, considerando que el neo-liberalismo y la globalización, que hoy casi nos homogenizan, tienen que cambiar, elijo, ahora, no obstante, dar unas pinceladas en forma de pauteo más relacionadas con la cultura y el arte (**PARÉNTESIS 2011 = para complementar, ver: SINOPSIS DOS**).

Dicen que a Borges le preguntaron: «¿para qué sirve la poesía?», y él respondió: «¿para qué sirven los atardeceres?». Una vez encontré otra cita, anónima, también bella, importante y significativa: «Tanto la literatura como el medio ambiente están relacionados con la calidad de vida, como lo están la música, el ballet, los museos. Podemos, claro está, sobrevivir sin ballet, pero ¿sobrevivir para hacer qué?» (Varios, 2000, p. 44).

¿Se puede haber «conocido» mejor ciertas regiones y costumbres de México que siguiendo a Juan Preciado en su búsqueda de ese «rencor vivo» que fue su padre, «un tal Pedro Páramo»? ¿o Macchu Picchu que subiéndolo con Neruda?, ¿o el noreste brasileiro que acompañando a Guimarães Rosa? Me refiero a la literatura, pero lo mismo puede decirse para el cine, la foto –y no sólo la de paisajes–, la música, la danza, las artes visuales pues, entre tantos logros, arte y cultura nos ayudan a ver y nos exigen mirar desde nuevos ángulos nuestras existencias, volviéndose «artículos de primera necesidad» para conectarnos y aproximarnos, y nos hacen ver nuestros mundos y cotidianidades de modos diferentes, desadormeciéndonos, trizando uniformidades, estimulando asombros. Como dice la filósofa brasilera Olgária Matos: «... [las] fantasías que conservan las experiencias de los hombres [a través de manifestaciones artísticas], se resisten al olvido y caminan en sentido contrario al de la muerte»².

Doy ejemplos: en enero del 2007, en el marco del Festival «Teatro a Mil», que se realiza en Chile todos los veranos, el grupo francés «Royal de Luxe» presentó a la «Pequeña Gigante», una marioneta de siete metros de altura que recorrió las calles de Santiago durante tres días, buscando un rinoceronte

metálico que se había escapado de África y que estaría escondido en alguna parte de la capital de Chile. La inmensa muñeca tenía sus hábitos y sus horarios. No me extendo más, sólo aclaro que más de medio millón de personas la visitó, siguiéndola en sus correrías, quebrando totalmente la monotonía de la ciudad y de sus habitantes –niños y grandes–, y logrando que la gente no temiera asumir actitudes que, en circunstancias ajenas, podrían haberse considerado poco serias y no aptas para adultos pues se dejaban llevar por el juego, sin buscar el rendimiento inmediato al que ha acostumbrado el sistema económico imperante. Recientemente, la socióloga Emmanuelle Barozet, académica de la Universidad de Chile, definió la cultura chilena como «de endeudamiento y de consumo»³, y estos dos rasgos atraviesan las clases sociales.

Un episodio anterior, bastante único por la reacción entusiasta con que fue acogido, fue la visita a Chile del fotógrafo norteamericano, Spencer Tunick, quien hizo un llamado a los santiaguinos a presentarse desnudos –muy temprano, en pleno invierno– el domingo 30 de junio del año 2002, para ser fotografiados, continuando un proyecto que ha realizado en varias ciudades del mundo. Lo curioso fue que, en Santiago, se juntó una gran cantidad de mujeres y hombres de todas las edades, que sumaron cerca de 4 mil, superando «con creces las [experiencias] registradas en Sao Paulo con mil 200 personas, y Buenos Aires con 450 nudistas, [...] el fotógrafo de 35 años aguardaba sólo entre 300 y 400 participantes», según comentó, entonces, por internet, el diario mexicano, *El Universal*. Lo curioso fue, también, la felicidad que manifestaron al otorgarse esa libertad de mostrarse así, sin censuras ni trabas, en un país cuyos habitantes no son, precisamente, los más desinhibidos y donde cuenta tanto la mirada ajena, el «qué dirán» y... ¡la apariencia! Estas dos acciones mostraron otra urbe y otros moradores de ella, aunque el cambio durara sólo unas horas, pero ¿no podríamos pensar en «globalizar» otros «imprevistos» que rompan lo habitual y que, sin respetar fronteras, se transformen en una suerte de «exportaciones no tradicionales» entre nuestros países? Recuerdo, asimismo, una extraordinaria obra, presentada en el marco del Festival «Teatro a Mil» del 2008, por el brasileiro «Teatro da Vertigem», y dirigida por Antonio Araújo. Este grupo no realiza sus presentaciones en escenarios

formales sino que utiliza espacios urbanos nada-neutros: iglesias, presidios... «El libro de Job» fue presentado en la ex-maternidad –ya desafectada– del viejo «Hospital Salvador», de Santiago, que continúa funcionando. Ese pabellón, aunque casi vacío, aún guardaba restos de antaño: algunas camillas, algunos instrumentos; y aunque esté deshabitado tiene una «carga» de dolor, de vida, de muerte, de alegría, de lágrimas,... de historia. Seguir a los actores por esos largos y descascarados pasillos sombríos nos enfrentaba con una memoria urbana que impedía abstraerse de pensar en la ciudad y sus espacios públicos y privados, en cierto urbanismo, en el sentido de construcciones abandonadas, en el paso del tiempo y las ruinas: lo fugaz y lo persistente, en la escasez de viviendas, en nuevos edificios totalmente vacíos, en las contaminaciones, etc. En un momento en que muchas de nuestras vecindades y alrededores mudan su aspecto pues, en ellos, se demuele y se construye, se edifica y se derriba, y desaparecen puntos de referencia que nos ubicaban, y se arrasa con barrios completos y con ciertos modos de vivir más colectivamente, estas muestras de distintas artes nos hacen reflexionar sobre el hábitat y la ciudadanía que queremos y cómo podemos intervenir en consideraciones y dictámenes que poco o nada toman en cuenta a los lugareños pues quienes determinan son aquéllos que tienen intereses económicos sobre los terrenos y el negocio inmobiliario. Sin embargo, el estruendo de los derrumbes no puede hacernos omitir la necesidad de continuar protegiendo nuestro entorno físico y ecológico, a través de organismos dedicados al Patrimonio –material e intangible–, cuyos resultados deberían volverse colaboraciones «transnacionales» (PARÉNTESIS 2011 = ver = SINOPSIS DOS).

Trabajar y activar la memoria es otro «territorio» a compartir entre nuestros territorios, sin limitarnos a la más o menos inmediata, como el recuerdo de las dictaduras que, durante la década del 70 del siglo veinte, se extendieron por varios de nuestros países. Si bien, desgraciadamente, ya eran un dato conocido, desde antiguo, para América Latina.

Todo tipo de enfoque y de estudio que se haga sobre nuestras memorias –personales y colectivas–, nunca agotará las complejidades que ellas encierran: «La memoria es un despeño / y es un grito el recordar.», señala Gabriela Mistral en su poema «Patrias», de *Lagar I.*

(NOTICIARIO 2011 = Habría mucho que considerar en la tensión entre chilenos amnésicos y memoriosos: escribir, por ejemplo, sobre la foto del reciente gabinete, en la que varios Ministros –cuando jóvenes– fueron de los admiradores más fervientes y cercanos al Capitán-General Pinochet, a quien parecen haber olvidado... A lo lejos, en tres ocasiones, un gallo canta... Escribir, por ejemplo, sobre el Museo de la Memoria..., y habría mucho más que considerar).

Mary Louise Pratt ubica el final de su estudio en la contemporaneidad, y refiere a algunos viajes al extranjero, realizados durante el decenio de 1970, «en lo profundo de la era poscolonial del ‘subdesarrollo’ y la descolonización.» (369), por «aventureros poscoloniales» (367) que consignaron por escrito sus desplazamientos e impresiones. Como ya sugerí, creo que, también, podemos encontrar «zonas de contacto» en un mismo espacio: un país, por ejemplo. Me parece que entenderlas de este modo podría esclarecer, asimismo, situaciones más actuales, como el mal-tratado conflicto con los mapuches o como la dictadura, donde los simpatizantes del régimen vencido pasan a ser antagonistas y «extraños en su (propio) mundo» al ser considerados como «otros»: como «malos chilenos» fueron definidos, en Chile, los opositores, y se vieron obligados a replegarse frente al nuevo poder debido a que, en un lapso de pocas horas, un fuerte trastocamiento hizo pensar que se vivía un «mundo al revés» al dejar de existir o ser prohibidas o declararse ilegales ciertas cuestiones frecuentes hasta antes del abrupto cambio (es así como las declaraciones oficiales de personeros de la dictadura que mencionaban a miembros del antiguo gobierno, como queriendo borrarlos o anularlos, precedían con el prefijo «ex» cualquiera de sus adscripciones, llegando hasta el absurdo y la casi incompreensión cuando apuntaban a: un «ex»-ministro del «ex»-partido..., de la «ex»-Unidad Popular, que apoyaba al «ex»-Mandatario..., etc.). No obstante, con posterioridad al repliegue, «más temprano que tarde» (esta expresión fue utilizada por el Presidente Salvador Allende en su discurso final), «el sujeto... dominado/resistente» (Pratt, 1977, p. 385) encontrará un momento para contravenir el silencio. No se me olvida un volante que circuló en Santiago cuando estuvo el Papa Juan Pablo II, en 1987, durante el régimen de Pinochet. Decía:



Pintada en Kena Lorenzini.

4

Aunque de 1997, siguen siendo muy actuales, lamentablemente, los interesantes comentarios sobre la cuestión migratoria, de Goytisolo y Grass (1999, pp. 22-28).

5

Uno de sus objetivos era: realzar «... el carácter diverso y multicultural del sector desde una construcción participativa, que rescate la memoria individual y colectiva de sus habitantes nativos e inmigrantes.» Ver = <http://patronatobarriomulticultural.blogspot.com/2011/02/proyecto-ganador-fondart-2011.html>

6

A pesar de su absurdo título: «Carnaval tipo brasileño», y de su brevedad, ver el reportaje del canal Megavisión, del sábado 23 de julio, 21.00 horas, y domingo 24 de julio, 13.00 horas. Link a la nota: <http://beta.meganoticias.cl/noticiario/edicion-central/carnaval-tipo-brasileño-se-tomo-las-calles-del-barrio-patronato.html>

7

Desarrollo humano en Chile-1998. Las paradojas de la modernización. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1998.

8

En la Trienal de Chile 2009 se «propuso la realización de una residencia entre ocho artistas patagónicos [argentinos] y ocho chilenos en la ciudad de Valdivia "como proyecto de gestación de una plataforma sur que pudiese pasar el límite del otro lado de la montaña"». Ver: www.trienaldechile.cl

«Santo Padre, yo te invito», y lo colocaban en sus casas, quienes se alegraban con la visita. Con las mismas características del impreso oficial hubo otro que, si por un lado, repetía: «Santo Padre, yo te invito», al dar vuelta la hoja, completaba: «A rezar por los presos políticos» (PARÉNTESIS 2011 = y si de creatividad hablamos..., ver = SINOPSIS DOS).

También me parece que las migraciones pueden considerarse como «zonas de contacto» por exclusiones y desigualdades, pero, asimismo, por acogida e integración, y estos desplazamientos humanos deberían ser enfocados no sólo de modo estrecho y local, en cada país, sino compartiendo aprendizajes entre unos y otros. Valorando, además, las sociedades multi-culturales y multi-étnicas (justo lo contrario de lo que ha expuesto, en numerosas ocasiones, el Primer Ministro italiano, Silvio Berlusconi), y rechazando «el racismo, la burocracia y la falta de oportunidades de trabajo» que son las actitudes que encuentran los inmigrantes en Chile (Valenzuela, 2007)⁴ (NOTICIARIO 2011 = El sábado 23 de julio del 2011, un dragón avanzó por un sector de Santiago. Sus movimientos zigzagantes no causaron terror. Sus mil y una patas... eran humanas, y bajo su piel ondulante había árabes, chinos, peruanos, chilenos, coreanos, todos vecinos, todos participantes del Carnaval Multicultural, cierre de las Vacaciones de Invierno y del proyecto: «Identidad en la diversidad: Memoria Multicultural en el Barrio Patronato», financiado por el Fondo Nacional de la Cultura y las Artes (FONDART 2011)⁵./ El dragón no caracoleaba solo. Lo acompañaban y seguían «diablos» nortinos del Conjunto Folklórico Sol Naciente, y más comparsas y bailarines, de ritmos diferentes y llamativos trajes. «La Katrala», la «Fraternidad Artística Sambos Unidos-filial Chile», la «Agrupación Folclórica HuaynaKimn», «Sambaigo Agrupación para la Cultura y el Folclor» y la «Escuela de Samba Vovó Santa Matilda», venían de distintos países, de provincias chilenas o de comunas santiaguinas, y se habían reunido en la esquina de Patronato con Santa Filomena, para recorrer las calles Manzano, Eusebio Lillo, Río de Janeiro y Antonia López de Bello, al norte del Río Mapocho, con vista al Cerro San Cristóbal. En el trayecto pasaron frente a la iglesia católica Santa Filomena, a la catedral ortodoxa San Jorge –de 1917–, y al

Templo del Encuentro o Iglesia Presbiteriana Coreana./ Ese frío sábado 23 de julio, los miles de paseantes que frecuentan Patronato cada día, vitrineando a la búsqueda de los mejores precios, se encontraron con esta sorpresa que les mostró otra «cara» de Santiago. Sus reacciones⁶ parecerían prometer un gesto de mayor reconocimiento a la variedad, y de mayor tolerancia y respeto hacia las etnias y culturas que lo habitan... ¡Oj-alá!).

Por supuesto que tampoco se trata de construir muros, como algunos Alcaldes chilenos han propuesto para ocultar bolsones de pobreza, ubicados en sectores acomodados de Santiago. Desde hace ya varios años, una infamante realidad se yergue en la –nada pudiente– comuna de Peñalolén donde las modestas calles y casas de las familias que participaron en una «toma de terrenos» y que no han podido –o no han querido– abandonarlas, han sido cercadas por una muralla, antecedida por una reja, vigiladas día y noche por las fuerzas policiales. Tampoco se trata de apartarse ni privatizarse tras rejas defensivas: este elemento está tan presente en todos los barrios de la capital santiaguina que el Informe del PNUD-Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, de hace una década⁷, lo consideró un símbolo del temor y suspicacias generalizadas que afectan a los chilenos frente a quienes no conocen que, de inmediato, perciben como posibles agresores, silenciosos o activos (PARÉNTESIS 2011 = ver = SINOPSIS DOS).

Insisto en la necesidad de fomentar Festivales de Cine, de Teatro, de Foto; Bienales y Trienales de Artes Visuales⁸; Encuentros Musicales, Literarios, Deportivos, de Danza, de Historia; Congresos, Seminarios, de diversas disciplinas; exposiciones personales y colectivas; los viajes; la edición y la lectura; la ecología y la conciencia ecológica; la televisión; el internet; la educación y sus crisis, ya que son asuntos sobre los que nuestros países deberían colaborar(se) y compartir preguntas, información y pensamiento. ¡En fin!, muchos, muchos temas y materias junto a múltiples miradas y reflexiones, y todo tipo de actividad comunitaria e individual para advertirnos y entendernos.

En las cercanías del Bicentenario de la Independencia de las colonias americanas respecto a España, pienso que sería muy importante revisar los cánones que han construido, dirigido y dominado nuestras historias

nacionales y de la región. Esas re-lecturas y re-escrituras serían una labor de «contra-historia» (Mary Louise Pratt, 1997, 14) o/y de post-historia, que debería incidir en dejar de festejar las batallas entre los pueblos latinoamericanos. Estas nuevas interpretaciones y nuevas narrativas ya se están intentando: el historiador chileno Sergio Grez Toso y algunos de sus colegas, se niegan a celebrar el Combate Naval de Iquique, enfatizando el dominio de los chilenos sobre peruanos y bolivianos y, por el contrario, integran a estudiosos de estas naciones limítrofes a re-considerar los hechos desde otros paradigmas⁹.

He visto, también, convocatorias recientes a una Anti-Parada militar que se hace para cuestionar la magnificencia de la conmemoración del Día del Ejército y las Fuerzas Armadas, el 19 de septiembre de cada año, donde estas ramas –de tan triste memoria por la brutalidad con que, en 1973, se apoderaron del gobierno democrático, y por la inmensa cantidad de dinero que siguen derrochando en armamento–, se solazan en recordar sus supuestos triunfos militares y desastres gloriosos, de ayer y de hoy. Todo lo anterior es inseparable, evidentemente, del nacionalismo que, por desgracia, es –y ha sido– una constante en casi todos los países, sin que América Latina destaque por lo contrario. Por lo demás, no sólo caracteriza a las Fuerzas Armadas sino que las trasciende hacia una buena parte de la sociedad, pudiendo encontrarse en cierta literatura, en canciones, en dichos, en actitudes, en ideología. (NOTICARIO 2011 = como estaba previsto, en septiembre del 2010 se celebraron los 200 años de la Independencia de Chile, sin realizaciones precedidas similares a las que, hasta hoy, son marca del Centenario, como el Museo de Bellas Artes, construido en 1910. Por el contrario, el espectáculo y el énfasis en lo (supuestamente) espectacular caracterizaron la efemérides reciente: entre ellos: una inmensa bandera chilena –la «Bandera Bicentenario»– de 18 por 27 metros, que pesa cerca de 200 kilos, fue inaugurada por el Presidente Sebastián Piñera y colocada casi frente a la casa de gobierno, siendo considerada «...una de las obras más importantes [...] impulsad[a] [por] la Comisión Bicentenario.» Según el comunicado: «La idea es que el lugar donde quedará emplazada, se convierta en un punto de encuentro nacional para todos los chilenos, de orgu-

llo y unidad ya que la bandera representa nuestra nacionalidad y nos identifica como país»¹⁰. Curiosamente, este estandarte nacional fue confeccionado en Estados Unidos. Por su parte, la empresa francesa, «Les Petis Français», animadora del Mundial de Fútbol de Francia y de una Eurocopa, organizó el festejo de luz y sonido: «Pura Energía, Puro Chile». En él, los muros exteriores de la Moneda fueron usados como pantalla para una incesante proyección de imágenes de personajes y situaciones, acompañados de mucha música, pocas palabras y abundancia de fuegos artificiales. Sobre las representaciones de personas, se impuso y destacó la figura de «el cómic chileno por excelencia», Condorito, que se caracteriza por ser machista, flojo y pillo. No obstante, para Pauline Kantor, secretaria ejecutiva de la Comisión Bicentenario: «En el acto [«Pura Energía, Puro Chile»] se [podía] recorrer parte de nuestra historia, revivir los momentos más importantes y que han forjado nuestra identidad y adicionalmente, soñar nuestro futuro»¹¹. Otras actividades hubo, tanto desde el gobierno como desde otras perspectivas: así, mirando hacia los pueblos originarios, durante el mes de octubre del 2010, se realizaron varios encuentros musicales, que se llamaron: «Bicente... Na... Po!!! Diez mil años de culturas». El primer nombre del título parte la palabra «bicentenario» y realiza una desviación lingüística que fluctúa entre la ironía y la (brutal) realidad pues las dos últimas palabras son apócopes muy populares y usados, que significan: «nada» y el vocablo «pues» deformado. Entonces, las tres voces hacen saber que el «bicentenario» no es una fecha a celebrar entre los pueblos indígenas, que han sido considerados poco y «ná» por las repúblicas de América Latina, que no han dejado de marginarlos como «el otro».

Es notorio que ni siquiera he nombrado el término y la situación más aludida desde hace ya algún tiempo: *la crisis*. Es cierto que ella nos atraviesa, así como la globalización, el neo-liberalismo y... hasta algunas enfermedades, mas, tal vez, este momento crítico



Ministros con Pinochet.

9

Ver: Sergio Grez Toso: «El Huáscar y el veneno del nacionalismo». Texto disponible en Internet: <http://devolverelhuascar.blogia.com/2009/010502-el-huascar-y-el-veneno-del-nacionalismo.php>, passim. Para el «Manifiesto ciudadano binacional chileno-peruano: "Por una cultura de paz". Hacia la erradicación de los feriados belicistas del 21 de mayo en Chile y el 8 de octubre en Perú». (Mayo del 2000), entre otras direcciones: www.devolverelhuascar.blogia.com/ y www.bazarperu.com.pe/doc/Paz_Peru_Chile.doc

10

Ver el documento: «Especial Bicentenario». Patrocinado por Comisión Bicentenario Chile 2010 (septiembre 2010). Copyright Terra Networks Chile, en «Google». También, s.v. «Bandera Bicentenario», en: *Wikipedia, la enciclopedia libre*, en el mismo buscador, y en *You Tube*.

11

Ver: www.el-mundo.es (viernes 17 de septiembre 2010) y www.chile.com (24 de agosto de 2010). Revisar, también, en *You Tube*, s.v.: «Pura Energía, Puro Chile». Para «Condorito», ver: en *Wikipedia*.

12

Por falta de espacio, siento acoger sólo algunas de las atinadas sugerencias del gran amigo y lector atento, Alberto Sandoval, a quien tanto lloramos alguna vez, sin saber que, burlonamente, había hecho una «larga torera» que lo ha mantenido alejado del «silencio sin estrellas», (de)mostrando, así, que la vida puede durar más que un ratito. Entrecorriendo palabras de Federico García Lorca.

13

Agradezco a la Profesora de Filosofía del Arte de la Universidade Federal de Sao Paulo, Lilian Santiago-Ramos, querida exalumna, quien me recomendó releer *Imperio* (2002) y «Sobre el concepto de historia», de Walter Benjamin (citado más adelante), tan pertinentes para esta sección.

14

«Hoy las empresas [de antenas para celulares] han derivado en verdaderas tiendas de disfraces. Ofrecen: balcones falsos para edificios; chimeneas de ventilación; caídas de aguas lluvia, luminarias de plaza y hasta esculturas de adorno. A Pablo Cavieres le han criticado tanto sus palmeras «que son foráneas, que está haciendo que Santiago se parezca a Miami, etc.», que se apronta a patentar el diseño de una antena-araucaria muy pehuenche de las que ya instaló una en Vitacura en calle Juan XXIII. Roberto Farías: «A la sombra de las antenas-palmeras», en: *La Tercera* [Santiago, 30 abril 2011].

«Ya no son sólo palmeras. Hoy, las antenas se están disfrazando de torreones, ductos de ventilación, faros, canaletas (como el caso de un restaurante ubicado en Las Condes), campanarios de iglesia y ornamentos arquitectónicos. Es la manera que tienen las empresas de telefonía celular de evitar un enfrentamiento con los vecinos. El tema es urbanístico, no de salud. Hoy sabemos que una antena produce emisiones de radio muy inferiores a un monitor de computador o un microondas. Pero si me obligan a colocalizar (instalar megatorres con antenas de varias compañías) me están poniendo en contra de la comunidad», dice Manuel Araya, gerente de Regulación y Proyectos de Entel PCS. Ricardo Gebauer, director legal de Claro Chile, es de la misma idea: «Mientras más camufladas estén, mejor», Cristián Labarca: «Las antenas que no se ven», en: *La Tercera*, domingo 26 junio 2011.

Sinopsis desde Chile. Zonas de contacto / zonas de contexto

SOLEDAD BIANCHI

nos permita detenernos a meditar y reflexionar sobre cómo hemos enfocado nuestras sociedades y a lo que nos han llevado. Dicen que Albert Einstein señaló: «Sin crisis no hay desafíos, sin desafíos la vida es una rutina, una lenta agonía».

(INTERMEDIO = El texto precedente —«Sinopsis Uno»— fue escrito en el 2009, y aún permanece inédito. Al revisarlo, ahora, en el 2011, opté por no cambiarlo. Sin embargo, para ponerlo al día, preferí detenerlo con algunas interrupciones, además de agregar la diversa y fragmentada sección próxima: «Sinopsis Dos». Las pausas anteriores y estas crónicas y «zonas de contexto» entregan nuevos datos, situaciones, imágenes y caminatas que, a mi parecer, colaboran a construir un horizonte más actual del Chile de hoy)¹².

Sinopsis dos

«el problema no estriba en establecer por qué se rebeló la gente, sino en comprender por qué no lo hace...» (Hardt y Negri, 2002, p. 200)¹³.

Aberraciones urbanas con fondo de cordillera

Cuando la luz roja me obliga a detenerme en esa esquina, diviso que el semáforo —que cuelga a bastante altura del suelo— se prolonga. Sobre él, un artefacto ajeno también me advierte, pero no le intereso, e indolente, varía su dirección hasta suspender su trayecto, fijándose en otro ángulo. Noto ese ojo-espía y, al mismo tiempo, observo un gran lienzo:

Peñalolén tiene 12 NUEVAS cámaras amigas, para su seguridad

me informa. Yo creía estar viviendo en el 2011, pero me siento más cerca de..., de 1984..., de George Orwell. Difícil abstraerse de esta vigilancia —¿de «el Gran Hermano»?—, ya tan frecuente e implacable, hasta en esta ciudad de Santiago, y no sólo en sus espacios cerrados.

Obedezco la luz verde y retomo mi camino, pensando en el letrero y en quienes comprenden las relaciones humanas —y la amistad— como acecho y poder absoluto, como control y omnipresencia, temiéndole a la libertad... personal y colectiva, al debate, a

la tolerancia, a los acuerdos, a las normas no-represivas ni persecutorias.

Sigo por esa calle, y algo más adelante, varias palmeras me hacen añorar el Caribe. Me extraña ese conjunto en una zona de poca vegetación. Como no voy tan rápido, las miro con cuidado y creo verles unas protuberancias curiosas y, si la distancia no me engaña, algunas de sus ramas me parecen demasiado rígidas y en vertical, y su color, más metálico que verde. No me equivoco.

En Santiago hay 2.191 antenas... [y] ocho millones de teléfonos portátiles [para cerca de seis millones de habitantes]. ... [D]esde hace unos pocos años un nuevo oficio chileno les ha facilitado la vida: el disfrazador de palmeras.

El año 2000 el arquitecto Pablo Cavieres —de la empresa Cavieres Arquitectos— patentó la idea de forrar los tubos de acero —que se traen de Brasil y Estados Unidos— con una mezcla de resina y pintura para darles un aspecto de tronco y poner en el punto superior hojas de plástico para formar la palmera falsa. Cavieres —que finalmente no quiso hablar para este artículo— observó el trabajo de camuflaje que se realizaba en México y Estados Unidos y se trajo la idea. Pero lo perfeccionó: desarrolló una técnica para hacerlas en serie y antes de colocarlas, no después como se venía haciendo. / ... [ahora] se apronta a patentar el diseño de una antena-araucaria muy pehuenche de las que ya instaló una en Vitacura en calle Juan XXIII¹⁴.

Son espigadas las «palmeras» que advertí, mas, pronto, algo las supera en altura... ¿Qué gigantesco animal mueve su largo cuello a tal elevación?, me pregunto. Y cuando me aproximó, me parecería estar en la prehistoria..., contemplando dinosaurios o braquiosaurios, cuyas pequeñas cabezas transportan cargas y se desplazan lentamente, muy arriba, mientras sus cuerpos quedaron allá abajo. Pero esos volúmenes no son cuerpos sino máquinas ruidosas; unos armatostes amarillos que —como orugas— hormigean con facilidad sobre el suelo. Otras, con inmensas fauces rinocerónicas y amarillas, rompen la tierra, despedazando esos terrenos que recién ayer estaban plantados con frutales, con verduras. Grúas, excavadoras, palas mecánicas, picotas, cavan, preparan, mueven, arman y dejan el espacio apto para que se comience a construir, para que se continúe edificando en esta capital cuyo límite urbano fue ampliado, en marzo del 2011, en cerca de diez mil hectáreas, arran-

cadadas a la superficie agrícola¹⁵. Entretanto, en comunas con mayor densidad habitacional, se demuele, se derriban casas y hasta edificios –sin preocuparse de sus historias, de sus memorias–, como lo muestra el documental de Ignacio Agüero, «Aquí se construye (o ya no existe el lugar donde nació)», del año 2000¹⁶. Y esos restos, esos escombros, no llegan a transformarse en «ruinas contemporáneas» por la rapidez con que se imponen los nuevos inmuebles, que los suplantán. Es en esas comunas, en especial en las cercanas al centro de Santiago, donde uno puede tropezarse con una marcha u otra acción de protesta, como se ha manifestado con frecuencia en estos últimos meses.

Y la Cordillera permanece impávida,... si el *smog* permite verla.

Cuando el río suena...

Las aguas del río avanzan, sin detenerse ni suspender su potente murmullo. Saltan, corcoveando el suelo y las irregulares orillas y, torrentosas, escabullen las piedras o las esconden. El caudal sigue un accidentado curso, interrumpido, a veces, por ramas, cortezas o troncos de apariencia humana: árboles, fragmentos de árboles, llenos o casi huecos; aumentado, a veces, por un ratón, un conejo, un zorro, un ternero, muertos, tiesos, lisos, inflados como globos a punto de reventar. Todos flotan en su superficie, brincan, se muestran, desaparecen, hundiéndose. Las aguas se elevan y salpican gotas de siete colores si el sol las traspasa; se superponen al verde del fondo y de los bordes, a los juncos, al musgo, al bosque; al gris pétreo, al marrón del terreno, a algún azul o amarillo de flores diminutas de plantas que el viento impide crecer; al rojo pecho de una loica o a la cabeza colorada de un pájaro carpintero: aves acalladas por el estrépito de la corriente. Sopla una brisa húmeda, transparente y olorosa, casi palpable. Unos y otros elementos se complementan.

Esa imagen podría corresponder a alguno de los más de trece grandiosos ríos que surcan la Patagonia chilena. Podría ser el Baker. Podría ser el Pascua¹⁷. Incesantes desde hace siglos... Ruidosos, inmemorialmente... Sin embargo, pronto, el Baker y el Pascua podrían



Protesta social.

no ser más como son hoy; podrían no estar más como están hoy. Pronto, el Baker y el Pascua podrían... morir de HidroAysén¹⁸, que se propone silenciarlos, inmovilizándolos.

Pero, pero como estos ríos todavía suenan..., ecos traen:

Viernes 20 de mayo: HOY: MARCHA PACÍFICA A LAS 19:30 EN PZA ITALIA EN CONTRA DE HIDROAYSÉN. ¡TODO CHILE POR LA VIDA Y CONTRA EL SAQUEO AMBIENTAL! ¡JUNTOS PAREMOS HIDROAYSÉN!

Sábado 21 de mayo: HISTÓRICA MARCHA CONTRA HIDROAYSÉN EN TODO CHILE: EN SANTIAGO, MÁS DE 70 MIL.

Fue una multitud que manifestó su malestar y preocupación por los daños ecológicos irreversibles que provocará a la Patagonia el Proyecto hidroeléctrico propuesto por HidroAysén, y aprobado por el gobierno. Cinco represas = cinco megacentrales hidroeléctricas cambiarán el trayecto de los ríos Baker y Pascua y hasta terminarán con sus cursos, deteniéndolos para siempre. Además, decenas y decenas, centenares, miles de torres de alta tensión atravesarán nueve regiones para un tendido eléctrico de 2.200 kilómetros. A empresas mineras más que a hogares y personas beneficiará la mayor cantidad de energía obtenida¹⁹.

Contra el agua, la tierra y el aire actúa HidroAysén. El fuego lo aporta la pasión y firmeza de la multitud que se moviliza en contra del Proyecto, y el 74% de la ciudadanía que lo rechaza²⁰. No era la primera marcha de protesta... ni fue la última. Consiguieron

15 Entre muchos artículos, ver: *La Nación* (Santiago, 30 de marzo 2011), también: «Consejo

Regional aprueba cambios al Plan Regulador de Santiago» (30 marzo 2011), y mucho más, en «Google»,

sv: «Nuevo Plan Regulador de Santiago 2011».

16 Ver en «Google», s.v.: «Aquí se construye o ya no existe el lugar donde nació».

17 RÍO BAKER = con aguas caudalosas de color verde esmeralda, tiene su origen en el Lago Bertrand, y una extensión de 200 kilómetros. Por la velocidad de sus aguas es el indicado para la pesca con mosca, el rafting y el kayak, a lo largo de toda su dimensión, hasta que finaliza en Caleta Tortel. RÍO PASCUA = rápidos y saltos, glaciares y ventisqueros, montañas vírgenes de cipresales, huemules y cóndores, forman parte del entorno que rodea un río prácticamente desconocido, pero que tiene un valor único para la biodiversidad y el turismo. (Datos tomados de «Google», s.v.: «Ríos Baker y Pascua»).

18 Al usar esta forma, recuerdo el hermoso poemario *De la tierra sin fuegos*, de Juan Pablo Riveros, que trata del exterminio de onas (selknam), yaganes (yámanas) y alacalufes (kawashkar). Al *ubi sunt* final: «¿Dónde están onas? ¿Dónde / yagán manso, leve alacalufe? / ...», se responde: «Preguntádselo al Kalliot. / Murieron de Occidente.» (*Kalliot* es el «... nombre genérico con que los onas designaban a los hombres blancos.»). (Riveros, 1986, pp. 156-199).

19 El enorme grupo económico Matte impulsa estas represas en Chile a través de un *joint venture* con Endesa -conocido como «HidroAysén»-, y controlado por el grupo monopolístico italiano ENEL. El tendido eléctrico será responsabilidad de la empresa canadiense TRANSELEC.

20 En abril de 2011 el rechazo al proyecto ascendía a un creciente 61% de la ciudadanía. [...] Desde el mismo momento de la aprobación del proyecto el 9 de mayo de 2011, y con un aumento en el porcentaje de rechazo el mismo mes hasta un 74%, [...] se han realizado numerosas manifestaciones en las calles, tanto en Chile como en otros países, muchas de las cuales han sido acabadas agresivamente por parte de las fuerzas de carabineros. Esta violencia policial ha sido tan marcada, que Amnistía Internacional expresó su preocupación con respecto al tema, y la prensa española cuestionó el abuso de gases lacrimógenos empleados por carabineros de Chile. (ver: s.v.: Hidroaysen, en *Wikipedia*: «Google»).

21

A más de un mes de la aprobación de la construcción de 5 represas en los ríos Pascua y Baker, por parte de la Comisión de Evaluación Ambiental de la Región de Aysén, la Corte de Apelaciones de Puerto Montt acogió tres recursos de protección y emitió una orden de no innovar que paraliza, por el momento, los avances del proyecto HidroAysén. En: *nacion.cl* (Santiago, lunes 20 de junio de 2011).



Congreso Nacional

22

En muy pocas palabras, el petitorio oficial de la Confederación de Estudiantes de Chile (Confech) presenta las siguientes demandas: 1. Reforma al sistema de acceso a las universidades que asegure la igualdad de oportunidades; 2. Aumento del gasto público en educación superior; 3. Democratización del sistema de educación superior. (Ver: <http://tech.cl> «Demandas Confech». Confederación de Estudiantes de Chile [30 de abril de 2011]).

El objetivo principal del Petitorio CONFECHE 2011, manifestaba la exigencia de: «Construir un proyecto de educación garantizado constitucionalmente como un derecho social universal en todos sus niveles, fundado en un sistema de educación pública, democrática, pluralista, gratuita y de calidad, orientado a la producción de conocimiento para un desarrollo integral e igualitario y a la satisfacción de las necesidades de Chile y de sus pueblos.» En <http://tech.cl> «demandas confech»

23

Las principales eran: Derogación de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE), aprobada por el gobierno militar el 10 de marzo de 1990, a un día exacto de la partida de Pinochet y la asunción del primer presidente democrático, post-dictadura, que estaba fijada –y se realizó– el 11 de marzo de 1990. / Derogación del decreto 524, publicado el 11 de mayo de 1990, que regula los Centros de Alumnos / Fin de la municipalización de la enseñanza. / Estudio y reformulación de la Jornada Escolar Completa. / Gratuidad de la Prueba de Selección Universitaria, PSU. / Pase escolar gratuito y unificado. / Tarifa escolar gratuita en el transporte escolar para la Educación Media.

Sinopsis desde Chile. Zonas de contacto / zonas de contexto

SOLEDAD BIANCHI

algo, un gran logro: la justicia determinó que, hasta una nueva decisión judicial, los trabajos de construcción de las represas no pueden continuar²¹.

Apropiarse de la ciudad

No era la primera marcha... ni fue la última... porque los estudiantes ya comenzaban a manifestar sus inquietudes sobre la calidad y el costo de la enseñanza que reciben. Y, justamente, en mayo, hace ya tres meses, iniciaron movilizaciones masivas, que se han seguido sucediendo y prometen continuarse hasta que el ejecutivo no otorgue respuestas satisfactorias a reclamos que estando directamente ligados con la educación²², la trascienden, implicando al modelo económico e, incluso, al sistema de gobernar.

Los universitarios fueron los primeros; a poco andar, se les unieron los secundarios que ya tenían su historia, una historia de un lustro de expectativas y desalientos. PRE-HISTORIA = Les llamaron «pingüinos» a causa de sus uniformes de colegio, y cuando los alumnos de Educación Media comenzaron a manifestarse y hacer sus críticas y peticiones, entre abril y junio del 2006, se habló de «la revolución pingüina»²³. Muy poco antes, el 11 de marzo del 2006, el cargo de Presidente de la República lo había ocupado Michelle Bachelet, quien, pronto, debió enfrentar movilizaciones, paros, tomas de escuelas y de universidades. Como las respuestas a las demandas fueron lentas y ambiguas, desilusionó a muchos de sus electores, que la habían elegido creyendo que realizaría cambios drásticos, que alejarían su gobierno del neo-liberalismo. Como no se concretaron todas las promesas, las frustraciones de la espera de cinco años reavivaron, con fuerza, el «conflicto estudiantil». Entonces, los colegiales actuales se unie-

ron a los mayores –posiblemente antiguos pingüinos–, apoyándolos, mas sin perder su identidad ni olvidar los rasgos propios de su grupo.

Y las marchas 2011 se fueron heterogeneizando (en el principio no existía el verbo «heterogeneizar», pero hay que inventarlo para que... habite entre nosotros). Y se fueron heterogeneizando y no sólo en edades, vestimentas, coloridos, profesiones, pedidos, modos, sino, también, por las pancartas, las leyendas, los gritos, las consignas, las acciones, la imaginación, la creatividad... de múltiples y diversos individuos y sectores que, junto con solidarizar, han hecho oír sus voces, logrando, así, que las movilizaciones ya no abarquen únicamente al movimiento estudiantil sino que, hoy, se reconoce un movimiento ciudadano, un movimiento social, que está pidiendo más democracia participativa, y terminar con injusticias y desigualdades –sociales, políticas, económicas, institucionales, culturales– que afectan a todo el país e inciden en la sociedad entera (Paredes, 2011).

Salvo las cuatro o cinco últimas a las que la autoridad impuso un trayecto diferente, todas las otras manifestaciones partieron desde la Plaza Italia, tradicional punto de encuentro y sitio de reunión para festejos colectivos. Si desde allí se mira hacia el otro lado del Mapocho, se percibe una imagen que explica una de las principales razones del malestar de los indignados jóvenes chilenos. A poco de atravesar el Puente Pío Nono, en la avenida de este mismo nombre, entre Santa María y Bellavista, se divisa un rojo edificio, curvo, cóncavo, grande y pomposo en sus columnatas. Se trata de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile que, ubicada allí desde 1938 –aunque existe desde 1842–, destacó, siempre, por su emplazamiento y majestuosidad, casi tan imponente como la función que ha tenido en la historia nacional: «16 Presidentes de la República formados en nuestras aulas», publicita al inicio de su portal web.

Hasta no hace mucho, ninguna de las construcciones cercanas le competía en tamaño. No obstante, en noviembre del 2009, a la breve distancia de una diagonal de unos treinta metros, en la esquina de Bellavista y Pío Nono, los 8 pisos del recién inaugurado Campus Bellavista, de la privada Universidad San Sebastián, USS –¡si incluso su acrónimo hace pensar en dinero!–, la desplazó en altura y

volumen²⁴. Sin embargo, la «coincidencia» (¿o «competencia»?) no termina allí pues desde septiembre del 2009, en las inmediatas proximidades, como a media cuadra de la USS, por Bellavista, se divisa otro inmenso inmueble nuevo: son los 9.800 metros cuadrados de la Escuela de Derecho de la Universidad Andrés Bello, UNAB²⁵, establecimiento que existe desde 1988 y que en 2003 años fue vendido a la Laureate International Universities, red de universidades privadas, a la que pertenece ahora, junto a otras cinco instituciones chilenas²⁶. (NOTICIARIO 2011: «Hoy existen 143 carreras de Derecho, con más de 34 mil estudiantes». «En los últimos diez años, más de 17 mil licenciados han recibido sus títulos de abogado de la Corte Suprema, la que ha planteado su preocupación por la dispar preparación de los egresados y el control del gremio sobre ellos.» [El Mercurio <Santiago, 5 de marzo del 2011>]).

Si esas dos construcciones no fueran universitarias podrían considerarse como simples agregados, irrespetuosos de la edificación de un barrio santiaguino tradicional. No obstante, si sumamos estas dos construcciones —de empresas privadas— con aquella, contigua, de la Universidad pública, completamos un triángulo. Se diría una metáfora; es una metáfora este triángulo-síntesis que vocifera distancias entre las tres: en este caso, las apariencias no engañan y apuntan, de modo directo, a inmensas desigualdades económicas, donde la institución estatal es, sin duda, la castigada. Me he referido a exterioridades, pero es toda la educación pública: estatal, cuando es universitaria; municipal, en la básica y media, que cuenta con pobres presupuestos. Una de las grandes preocupaciones del movimiento estudiantil ha sido dar a conocer estas injusticias, y uno de los emplazamientos más frecuentes es el clamor del «FIN AL LUCRO» porque bancos y dueños de universidades privadas se han enriquecido «con

el aval del Estado». (NOTICIARIO 2011: Se dice que las universidades gastan 30 mil millones de pesos al año en publicidad). Hoy, en Chile, cada estudiante —y su familia— debe varios millones de pesos antes de terminar su carrera y comenzar a trabajar. Hoy, en Chile, a causa de sus deudas de estudio, son decenas de miles los estudiantes que están en Dicom²⁷ y no pueden solicitar ningún otro crédito. Sin la lacra del lucro habría más igualdad, lo que colaboraría a conquistar la educación pública, democrática, gratuita, digna y de calidad, que los jóvenes exigen. Y la reclaman con seriedad y con antecedentes: dando a conocer cifras, estadísticas, balances; conociendo geografía, cuando comparan con las realidades educacionales de otros países; conociendo historia: al ubicar en los contextos actuales y al recordar y reconocer logros del pasado y rescatando y construyendo memoria para proyectarse al futuro: no es casual que en cada una de las marchas, siempre haya un manifestante que asuma el personaje del Presidente Salvador Allende, gran defensor de la educación pública, laica y gratuita.

Y no resulta curioso este hecho porque en estas movilizaciones, la novedad y la imaginación para manifestarse se han vuelto normas, pero... inagotables, por numerosas, por sorprendentes, por creativas. Como de acuerdo a ciertas investigaciones, se necesitan mil ochocientos millones de dólares anuales para que la educación pública pueda ser gratuita, se ha jugado mucho con esta cantidad: así, se correrán 1.800 horas (75 días) alrededor de la sede del gobierno; en la Plaza de Armas, de Santiago, y en otros lugares del país, se realizó una «besatón», donde las parejas debían besarse durante 1.800 segundos; se juntaron en la Plaza de Armas bajo 1800 paraguas; se lanzaron 1.800 globos en la Alameda, cerca de La Moneda... Allí mismo, y para apuntar al estado agónico de la educación chilena, tres mil estudiantes representaron «Thriller», el video que, hace



[cerca de US\$20 millones] que se emplaza en el denominado nuevo barrio universitario de Providencia.» («Campus Bellavista comienza a dar forma al Nuevo Barrio Universitario», en: *Andrés Bello Noticias* (Santiago, jueves 10 septiembre 2009) y *Andrés Bello Noticias* (Santiago, lunes 7 septiembre 2009).

26

En 1996, la UNAB vivió un ajuste en su estructura propietaria que se tradujo, finalmente, en que la totalidad de la Universidad y de las empresas afiliadas a ella, quedó en manos de los socios fundadores, quienes integraron la Junta Directiva. / En el año 2003 la universidad fue vendida al consorcio internacional Laureate International Universities para mejorar su estado financiero e interrelacionarse con otras universidades e instituciones educacionales en América y Europa. Se transforma en la segunda universidad privada chilena en ingresar a este consorcio, luego de la Universidad de Las Américas (UDLA). Posteriormente se integraron: la Universidad de Viña del Mar (UVM), el Instituto Profesional AIEP, el Institute for Executive Development (IEDE) y la Escuela Moderna de Música (EMM). (Ver: Universidad Andrés Bello, en: *Wikipedia*: «Google»).

27

DICOM es una empresa privada que mantiene un registro de información, de acceso público, acerca de la actividad de las personas en el sistema financiero y comercial. Por ello, cualquier consulta sobre información que se mantenga en dicho registro, debe consultarse directamente con ellos.

24 «El Campus Bellavista [de la Universidad San Sebastián], cuya inversión total fue de aproximadamente de US\$43 millones, cuenta con una capacidad para 3.900 estudiantes. La construcción de 27.000 m² tiene 8 pisos, los que albergarán en el año académico 2010 las facultades de Ingeniería, Economía y

Negocios, Derecho, Ciencias de la Educación y Ciencias de la Salud.» En: *latercera.com* (Santiago, 7 noviembre 2009). *Esta institución privada* fue fundada en 1989, en Concepción.

25

«... hoy [jueves 10 de septiembre del 2009] oficialmente se dieron por inauguradas

[las nuevas instalaciones de la Universidad Andrés Bello], con la presencia de las principales autoridades de la ciudad y de esta Casa de Estudios.» / «En la oportunidad el Cardenal Arzobispo de Santiago, Monseñor Francisco Javier Errázuriz, ... [bendijo] las instalaciones que albergan a los cerca de 2 mil 200 alumnos de la Facultad

de Derecho, que desde el segundo semestre de este año asisten al Campus. / Se trata de una superficie de 9.800 m², en los que se ubica un moderno edificio que contempla salas de clases, biblioteca digital, una plazoleta pública y conexión peatonal entre las calles Bellavista y Santa María. Una inversión de 9 mil 500 millones de pesos



Camila Vallejo ante multitud de manifestantes.

ya varios años, protagonizó el cantante y bailarín Michael Jackson. Ésta ha sido una de las iniciativas que más ha sobresalido y llamado la atención. Motivada por expresiones de los medios de comunicación, como muchas de las protestas alternativas, siempre inteligentes, oportunas y graciosas, para convocarlas y para organizarse, los jóvenes han aprovechado todas las posibilidades que ofrecen las redes sociales e Internet²⁸.

28

Ver: «Protestas alternativas», en: «Movilización estudiantil en Chile de 2011», en: *Wikipedia: «Google»*.

29

Violeta Parra: «Me gustan los estudiantes», en: «Google». El subrayado es mío.

Guión para un homenaje (a desarrollar)

Me gustan los estudiantes
que marchan sobre la ruina.

Con las banderas en alto
va toda la estudiantina:

son químicos y doctores,
cirujanos y dentistas.

Caramba y zamba la cosa
¡vivan los especialistas!²⁹

Una vez más, Violeta Parra tiene la palabra precisa. «¡Qué vivan los estudiantes!», decía a comienzos de la década del 60.

A inicios de 1940, Walter Benjamin describía al «ángel de la historia»:

Hay un cuadro de Klee que se llama *Angelus / Novus*. En él está representado un ángel que parece como si estuviese a punto de alejarse de algo que mira atónitamente. [...] El ángel de la historia ha de tener ese aspecto. Tiene el rostro vuelto hacia el pasado. En lo que *a nosotros* nos aparece como una cadena de acontecimientos, *él* ve una sola catástrofe, que incesantemente **apila ruina sobre ruina y se las arroja a sus pies** [...] Pero una tempestad sopla desde el Paraíso, que se ha enredado en sus alas y es tan fuerte que el ángel ya no puede plegarlas. **Esta tempestad lo arrastra irresistiblemente hacia el futuro**, al que vuelve las espaldas, mientras el cúmulo de ruinas crece ante él hasta el cielo (Benjamin, s.f., pp. 53-54).

Hasta 1973, el 7% del Producto Interno Bruto se dedicaba a educación. Con posterioridad al Golpe de Estado, esta cifra disminuyó en cerca de cinco puntos, llegando casi al 2%, para aumentar al porcentaje actual que bordea el 4%. Hoy, los universitarios movilizados exigen volver, por lo menos, al valor otorgado antes del Gobierno Militar, para enfocarse e imaginar el futuro:

Articular históricamente el pasado no significa conocerlo 'como verdaderamente ha sido'. Significa apoderarse de un recuerdo tal como éste relampaguea en un instante de peligro (Benjamin, s.f., pp. 51).

Bibliografía

- Benjamin, Walter (s.f.), «Sobre el concepto de historia», *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia*. Traducción, introducción y notas de Pablo Oyarzún Robles, Santiago, Arcis-LOM.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (1997), *Rizoma*. Introducción. 2ª ed., Valencia, Pre-Textos. [1.a ed. francesa de 1976].
- Goytisoló, Juan y Grass, Günter (1999), *Diálogo sobre la desmemoria, los tabúes y el olvido. Dos escritores comprometidos conversan sobre la función del intelectual en la sociedad contemporánea*, Barcelona, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores.
- Grez Toso, Sergio, «El Huáscar y el veneno del nacionalismo». Texto disponible en Internet: <http://devolverelhuascar.blogia.com/2009/010502-el-huascar-y-el-veneno-del-nacionalismo.php>.
- Hardt, Michael y Negri, Antonio (2002), *Imperio* (2.ª reimpresión), Buenos Aires, Paidós.
- Ludmer, Josefina (1984), «Tretas del débil», en: *La sartén por el mango*. Encuentro de escritoras latinoamericanas. Edición de Patricia Elena González y Eliana Ortega, Puerto Rico, Ediciones Huracán.
- Núñez, Guillermo (1993), «Valdivia y Lautaro unidos, jamás serán vencidos», en Guillermo Núñez, *Retrato Hablado. Una retrospectiva*, Santiago, Museo de Arte Contemporáneo-Universidad de Chile, octubre-diciembre. En 1981 había sido presentado como ponencia en el Simposium sobre «Identidad Cultural Latinoamericana», en Ciudad de México.
- Paredes, Juan Pablo (2011), «Las fortalezas del movimiento», en: *lanacion.cl* (Santiago, miércoles 17 de agosto de 2011).
- Pratt, Mary Louise (1977), *Si me permiten hablar... Testimonio de Domitila, una mujer de las minas de Bolivia*, México, Siglo XXI.
- (1997), *Ojos Imperiales. Literatura de viajes y transculturación*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes. [La primera edición en inglés es de 1992].

Rama, Ángel (1982), «II. Regiones, culturas y literaturas», en *Transculturación narrativa en América Latina*, México, Siglo XXI.

Riveros, Juan Pablo (1986), *De la tierra sin fuegos*, New York, Ediciones del Maitén.

Valenzuela Hohmann, Patricio (2007), «Refugiados en Chile», en: *La Nación*. «Nación Domingo» (Santiago, domingo 22 de julio de 2007).

Varios (2000), «Preguntas y respuestas», en *Quimera* 196.

— (1998), *Desarrollo humano en Chile-1998. Las paradojas de la modernización*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Fecha de recepción: 10/07/2011

Fecha de aprobación: 16/10/2011